


CORREO DE XEREZ**DEL LUNES 29 DE MAYO**

de 1808.

YDILIO.

Tristemente caminaba el Pastor Lysias con su obediente rebaño , dirigiendose á las frondosas riberas del Iiso. Mil funestos pensamientos circundaban á su acalorada imaginacion, que incesantemente le traia á la memoria los dulces coloquios que en mas felices tiempos disfrutò en la amable compania de su querida Nice. Momentos dichosos de pasados gustos, exclamaba , do ya habeis ido? ; Porque ingratos huisteis velces qual rapido torrente que descendiendo de empinadas rocas va á sepultarse en el salado y humedo elemento? ¡ Ah, yo os veo caminar con gigantescos pasos á regiones desconocidas entre las quales no podrè jamas hallaros! ; Dolorosa memoria, cruel memoria que tanto atormentas mis profundos males; dexa, dexa ya de recordarme delicias tan tristes aun tiempo mismo y tan preciosas!., Diciendo

do estas últimas palabras, echa mano á su rústica
flauta, y pensando en aliviar sus penas canta con me-
lodioso tono:

„ Amor inconstante
da gustos y penas,
y dulces placeres
ingrato no presta.
El vendado niño
que dardos ase ta
su furia ostentando
qual leba sedicenta.
Amargos pesares,
molestas cadenas
oprimen los pechos
que animan su nectar.

Así pues Pastores
evitad apriesa
del amor tirano
las pérfidas flechas. „

El manso ganado suspenso por los dulces ecos de
la flauta y la voz, se olvidaba del convite que la fres-
ca y tiernecita yerba parecía destinaba á sus rumia-
doras ansias.

En tanto Elysias sentado á la sombra de una aco-
pada encina, variaba los tonos de su simple instru-
mento, y baxo diversas formas repetía la misma e-
simulada letra.

Ya el Astro hermoso que preside al dia giraba su
curso para opuestas tierras, y el blando Céfito refres-

ca

caba la atmosfera, cálida por los dorados rayos del potente Phebo; quando la hermosa Nice, bella en su marcha, con singular donaire y gallardia se aparece por la espalda del joven Lysias, y sin percibirlo este se pone repentinamente encima de su cabeza una hermosa corona texida de bellas flores que acompañò con la declaracion siguiente: „ Amado Lysias, he fingido no corresponder á tu verdadero amor, creyendo probar de este modo si realmente me estimabas; y si tu passion no era una ligera llama que te ofuscaba quitandote el conocimiento: he logrado satisfacer mis dudas y veo de presente que eres digno de mi estimacion, amor y aprecio. Este abrazo sea el garante de mi firmeza y de nuestra felicidad. „ Lysias y Nice enlazaron sus brazos y lleno aquel de la mas completa satisfaccion, concluyó cantando esta letrilla:

¡Quan digna ategia,
 quan dulce contento
 gustoso yo siento
 que causa el amor!
 Si mi suerte impia
 mostrose severa,
 en muy lisengera
 se vino à trocar.
 Asi ya Pastores,
 al niño vendado
 seguid, que apiadado
 de un justo dolor,
 á dignos amores

á veces atiende,
y gustos expende
qual Dios del amor.

F. T. M.

TERTULIA DE LOS DURMIENTES.

Señor Editor, el autor de la decima acrostica no parece con su respuesta, como ofreció, y yo me hallo en este grande descubierto. Estoy avergonzado; porque aunque niño, soy formalito, y siempre procuro cumplir mi palabra. No aguardo mas: yo diré quanto he oído, y alcance, aunque sea poco, y no como se merece el Señor Doctor Chímico.

Debe advertirsele, dice este Caballero en el numero 388 *al autor de la decima acróstica que el buen gusto ha desterrado ya del orbe poetico semejantes composiciones.* No puedo hablar de esta advertencia, ni decir nada contra ella; por que para mi todo esto es griego. Mas uno de los ancianos de nuestra tertulia con voz algo destemplada dixo: esa composicion ha sido siempre del mayor trabajo, merito y gusto: ha tenido el primer lugar en las funciones públicas, grandes y magnificas: ha manifestado el entusiasmo de nuestros Poetas mas cèlebres. Por qué pues, se ha de desterrar hoy tan ignominiosamente? Vaya, vaya, que estos muñequitos que ahora van levantando la cabeza, quieren que todo se guise y condimente á su paladar extravagante. Si ese Señor literato habrá tenido algun aviso
del

del monte Helicón? Si habrá recibido alguna orden de su caballo alado, ó algun decreto de sus Musas? Por vida de mis canas ... Ibamos á apaciguar á nuestro duen viejo; pero se retiró como un relampago. Desde entónces no ha parecido en nuestra concurrencia, y lo sentimos; por que nos entretenia con sus cuentecillos y sales. Mal haya el Señor Chímico! ahora quisiera yo tener algo de gitano, para echarle algun anetema á su retorta, instrumentos y elaboraciones.

Despues he visto que en la misma nota dice: *que los dos últimos versos tienen el primero diez silabas y el segundo nueve en lugar de ocho que les corresponden.* Aqui no necesito de su autor. El primero de los dos últimos es

Sea maldito, si la Muger.



BIBLIOTECA

MUNICIPAL

Donde estan aqui las diez silabas? Por que si cada vocal forma una tendrá nueve: aunque esto tambien es falso; pues tiene solamente las ocho que le corresponde. La palabra *sea* es un diptongo, como lo cantan los muchachillos que van á la escuela. Este se pronuncia de una vez y forma una sola silaba. Asi lo sé desde que aprendí gramática castellana á fuerza de palmetazos, por que siempre ha sido mui dura mi cabeza. Con que no tiene las ocho silabas que le corresponde? La equivocacion del Caballero es mui de bulto, como tambien lo es en el otro verso

Malditas sean las mugeres.

Por ser de *ejusdem palotis* la palabra *sean*. O la
re

retorta, no estaba en buen temple, ò si gasta su merced de espejuelos, aumentan demasiado.

En las elaboraciones de febrero numero 397 censura, como debe, los dos versos de la segunda estrofa de Didon à Eneas concertados con una misma palabra; pero debia considerar el Señor Doctor, que aqui se padeceria equivocacion, como en efecto lo ha sido de la imprenta: pues me acuerdo muy bien haber copiado el quarto verso de este modo

Si ya de tí no aprenden la injusticia

y que conservo en mis borradores. Por principiante, por mal poeta que uno sea, no me parece que cometerá absurdo semejante.

Por último, Señor Editor, quisiera aprender el tono arrogante y voz de magisterio, con que se expresa en sus censuras, para hablarle gordo, y poder estampar sus elaboraciones á la puerta de un bodegon, ya que encontró propia para la de una taberna a guisa de las producciones de nuestros tertulinos. Siento hablar en estos términos, y verme precisado á dexar de remitir á V. lo demas que ocurre y se lee en nuestra sociedad por contestar algo á ese Caballero. En adelante, de lo que salga de su retorta bueno ò malo, derecho ò tuerto, manco ò coxo, pienso no hacer caso, y seguir mi correspondencia, como antes lo ha hecho su amigo y perpetuo suscriptor,

P. J. R.

LETRILLA.

Estríbilla

Ingrato es Albano
¿quien dirá que no?

Después que á Cupido
la aljaba robó,
y que con sus flechas
á Rosaura hirió,
en tirana ausencia
llena de dolor
ni aun versos la envía,
tal es su rigor.

Ingrato es Albano
¿quien dirá que no?

La bella pastora,
que á amor se rindió,
á su pastor guarda
fe que prometió,
en nada le falta
aunque se ausentó
pero é no se acuerda,
ni aun de que la vió.

Ingrato &c.

Con que la escribiese
alguna canción,
viviera gustosa
en separacion,
mas tan olvidada
la tiene el traidor.

que si algo la escribe,
es con poco ardor.

Ingrato &c.

Con solas canciones,
¿que pastor logró
tener obligada
á la que adoró?
Albano presumo
que tal mereció,
y éste no ha cumplido
lo que la ofreció.

Ingrato &c.

Rosaura se quexa
temiendo traicion,
y para temerla,
le sobra razon,
pues Albano canta
versos con primor,
y si no los manda,
tiene otra aficion.

Ingrato &c.

Olvida pastora
á quien te olvidò,
y si versos quieres
dos mil te harè yo
te estarè obediente,
no te harè traicion,
y no obrarè cosa
sin tu direccion.

Ingrato es Albano

¿quien dirá que no?